



**AUDIENCIA EN ZARZUELA DE S. M. EL REY D. FELIPE VI
A LAS RR. AA. QUE INTEGRAN EL INSTITUTO DE ESPAÑA**

Señor,

Mis primeras palabras, como Presidente del Instituto de España y de su Junta Rectora, son para desearle, en nombre de las ocho Reales Academias que lo integran, un largo y feliz reinado.

La Real Academia Española, la Academia decana que celebra su tercer centenario y que dirige D. José Manuel Blecua Perdices, la Real Academia de la Historia dirigida por D. Faustino Menéndez Pidal y Navascués, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando dirigida por D. Antonio Bonet Correa, la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales presidida por quien tiene el honor de dirigirse a su Majestad, la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas presidida por D. Marcelino Oreja Aguirre, la Real Academia Nacional de Medicina presidida por D. Joaquín Poch Broto, la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación presidida por D. Luis Díez-Picazo y Ponce de León y la Real Academia Nacional de Farmacia presidida por D. Mariano Esteban Rodríguez, manifiestan a Vuestra Majestad la lealtad a la corona y le agradecen el habernos llamado tan pronto ante su presencia.

Junto a estas ocho Reales Academias Nacionales del Instituto de España, otras 52 Reales Academias de ámbito regional asociadas al Instituto de España, cuyo Secretario General D. Pedro García Barreno nos acompaña, forman un rico e imprescindible mosaico en el acervo científico y cultural de España, y cuantos estamos en ellas nos hemos sentido siempre orgullosos del Alto Patronazgo que sobre todas las RR. AA. encomienda al Rey de España el art. 62-j de nuestra Constitución. Bajo la augusta protección de S. M., el Rey D. Juan Carlos I, las Reales Academias han desarrollado hasta el presente sus actividades con ilusión siempre viva. Ahora renuevan aquí, bajo el reinado de S. M. el Rey D. Felipe VI, su compromiso con la sociedad española: cultivar y fomentar el conocimiento con rigor, transmitir el saber con apasionamiento, y, sin olvidar el pasado, abrir siempre su espíritu hacia el futuro.

Finalmente, como S. M. conoce, el Rey, Alto Patrono de las RR. AA., viene presidiendo, año tras año, la inauguración del Curso Académico en una de las ocho Reales Academias que integran el Instituto de España. Precisamente este año corresponde el honor a la Real Academia de Ciencias, que S. M. conoce bien desde su primera visita a la misma en el año 1998 y de la que me honro en presidir. Aprovecho la ocasión para invitar a su S. M. a presidir la apertura del Curso 2014-2015 en su sede en la fecha que juzgue más oportuna.

La ciencia y la tecnología son el armazón de un país moderno; como afirmaba S. M. en su discurso de proclamación el pasado día 19 de junio, son «las verdaderas energías creadoras de riqueza». Por eso, la grandeza de nuestro país reclama una atención digna y perdurable a la ciencia, a sus investigadores y a nuestros jóvenes científicos, dentro de un marco cultural.

Aunque golpeados por la situación actual, como el resto de la sociedad, mantenemos en pie nuestras actividades fundamentales, como la transmisión y discusión de los más recientes avances científicos y tecnológicos y la educación científica de nuestros ciudadanos.

Estamos seguros, Señor, de que el interés por la investigación científica que hoy manifiesta la sociedad española y que S. M. manifestó apoyar con toda claridad en sus palabras ante las Cortes Generales será el vínculo que unirá con toda su fuerza la relación constante de la Corona con las Reales Academias.

En Madrid, a día 27 de junio de 2014

En nombre de las RR. AA. del Instituto de España
D. Alberto Galindo Tixaire